

El Corresponsal de París.
Hoja autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Adminisⁿ.

5 Rue Lamartine, 5.

París.

Año IV. ~ Núm. 307.

París 7 de Enero de 1888.

Continúa en la prensa de todos matices la discusión acerca de los resultados obtenidos en la elección senatorial de anteayer. Los periódicos monárquicos, obrando por interés propio, por domus sua, exageran en términos diatribicos la pequeña ventaja conseguida atribuyéndola, como decíamos ayer, a un movimiento de la opinión contra el régimen político actual, cuando en realidad de verdad la única causa que ha producido ese pequeño desmembramiento en las filas republicanas estriba en el estado de discordia en que se encuentran en general todos los demócratas de este lado de los Pirineos y de la cual los partidos conservadores han sabido aprovecharse abundantemente y haciéndola mas latente sobre todo en aquellos departamentos de significación un tanto dudosa.

Por el lado de los republicanos, las recriminaciones mutuas se hacen cada dia más violentas, lo cual hace suponer que la próxima legislatura - a partir del día 10, fecha de la reapertura de las Cámaras, - será en extremo borrascosa. Podrá resistir la tormenta que se prepara - tormenta que procurarán avivar maquinavélicamente Casaguar y sus colegas - el ministerio, ya quebrantado, de M. Fivard? Mucho lo dudamos.

Previendo esa nueva y probable eventualidad, algunos periódicos vuelven a insistir hoy en la idea de la disolución, como único medio de seguir adelante y salvar los peligros de esta especie de caos parlamentario que las actuales Cámaras representan, diciendo que quisieran los que, creyendo pensar más cuerdamente y más en armonía con la buena ortodoxia democrática, combaten aquella idea, como anuncio y síntoma peligroso de futuros trastornos.

Hay que confesar que, dada la discordia creciente que reina en el campo republicano, la situación política actual en Francia se ha convertido en un verdadero callejón sin salida. Se necesita una mano fuerte e inteligente que sepa destruir los obstáculos y abrir el camino. ¿Dónde está ella?

El jubileo del papa. — Telegrafian de Roma que, como estaba previamente anunciado, ayer tuvo lugar con toda solemnidad la inauguración de la Exposición del Vaticano. La sala de la Exposición es muy limitada, y por este motivo el número de billetes de entrada ha tenido que ser reducidísimo, con relación a la inmensa muchedumbre de personajes de todas clases y jerarquías que deseaba concurrir a dicho acto. Entre los especialmente invitados, y que asistieron personalmente a la ceremonia, figuran los enviados extraordinarios de la regente de España y del emperador de Alemania.

El trono del papa, adornado en terciopelo y oro, ocupaba uno de los lados del cuadrado del salón; los otros tres estaban reservados a los cardenales, a los obispos, a la aristocracia y al Cuerpo diplomático. — Asistieron a la ceremonia unas mil personas, entre las cuales se contaban trescientos obispos, distinguiéndose entre otros los de París, de Praga y de Génova.

El servicio de orden estaba a cargo de los suizos y de los guardias palatinos. — La Exposición es de una esplendor y de una belleza extraordinarias. Indudablemente sobrepuja por su grandera en todos conceptos a la que tuvo lugar cuando el jubileo de Pío IX. — El papa tenía a su izquierda la gran duquesa de Toscana.

Leon XIII hizo su entrada a pie en la Exposición, a las doce y media en punto, acompañándole los cardenales y toda su corte. El papa llevaba en el pecho la riquísima cruz que le ha regalado Colombia y en el dedo una soberbia sortija ofrecida por el Sultan.

El papa empezó la visita de la Exposición por la sección francesa. A las dos, mientras el pontífice continuaba su visita, el coro de la capilla ~~de~~ ejecutó con éxito brillantísimo una obra de Gounod. Entre los cantores — en número de 130 — figuraban los señores Capocci, Moreschi, Bocchi, Donucci, Falcioni, Marceroni, Mattoni, que se cuentan entre los artistas más distinguidos de Roma. — El cortejo del papa componiase de 37 cardenales y unos 250 entre arzobispos y obispos.

El discurso de inauguración fue pronunciado por el cardenal Schiaffino, presidente del Comité de Organización. Habló por espacio de tres cuartos de hora, haciendo un calurosísimo elogio de las grandes cualidades que adornan a Leon XIII y fijándose especialmente en la universalidad de los dones ofrecidos para la Exposición. — El papa le contestó en términos breves, pero elocuentes. — Mañana probablemente se publicará el texto de ambos discursos, en cuyo caso daremos a nuestros lectores un ligero extracto. — Los objetos más preciosos de la Exposición, provienen de Francia, Italia, Austria y España.

El proceso Wilson. — Ayer a última hora se dijo efectivamente y se repitió con mucha insistencia en todos los círculos de París, que el célebre diputado-agente de decoraciones iba a ser, al fin, encarcelado.

El auto de prisión no ha sido dictado, y es difícil que llegue a dictarse en razón a las altas influencias que han debido crearse y que se cruzarán hasta el último momento para evitar un desenlace que tan profundamente heriría el bienestar de la familia del anterior presidente de la República; pero los cargos que recientemente se han acumulado contra el yerno de Mr. Grévy, a consecuencia de las declaraciones de Madame Rattazzi — cuyo defensor en la vista en casa de su proceso ha sido extraordinariamente hábil para llegar a este resultado — son de tal manera graves y hasta tal punto concretos, que, por muchas y grandes que sean esas influencias, no sabemos cómo va a arreglárselas el tribunal para dejar a salvo a Mr. Wilson, principal autor de todos los agiotajes, cuando los cómplices de que se ha venido sirviendo en su negocio — quien ya en la cárcel luce una porción de días.

Preciso es confesar, con todo, que el tristemente célebre diputado se ha batido como un león en esta lucha titánica entablada entre él y la inmensa mayoría de la opinión pública, que ni un instante ha cesado de acusarle. La lucha, sin embargo, era en extremo desventajosa, y creemos que de nada le habrá servido toda la habilidad y cirujano de que ha dado constante prueba, y que todo el mundo le reconoce, como decía el veterano legendario en la víspera de la batalla de Waterloo: eran demasiados, y no había más remedio que sucumbir ante la fuerza del número. Efectivamente, los cargos y las pruebas que pesan sobre Mr. Wilson son en número asorbitante. El final, pues, de esta ruda pelea, estaba previsto.

Las ganancias de Mr. Wilson. — Como todo lo que se refiere al célebre diputado de Indre et Loire es sobre manera curioso, no estará de más que digamos — tomándolo de un periódico norteamericano — cuanta ha sido su previsión en materia de intereses, comprendiendo que algún día sus agiotajes habrían de tener un resultado desagradable.

Segun la Tribuna, de Chicago, el yerno de Mr. Grévy (y el mismo Mr. Grévy también, si juzgar por ciertas veladas indicaciones) ha colocado la mayor parte de su fortuna en los Estados Unidos. Parece efectivamente que representan muchos centenares de miles de dólares las propiedades que su yerno ha adquirido en New York, Washington y Chicago, ante la posibilidad de que la revolución pudiera arrebatarle sus propiedades de Francia.

Paris 7 de Enero de 1888.

F. H.

La recaída del Emperador Guillermo. — Telegrafian de Berlin en fecha de ayer, confirmando la noticia que ^{ayer} ~~ayer~~ ^{ante} ~~ayer~~ ^{circu-} ~~lo~~ ^{lo} en Paris — despus de haber cerrado nuestra última edición — acerca de una recaída grave sufrida por el emperador en la enfermedad que hace tiempo le aqueja. — Lo en efecto: ayer el emperador y la emperatriz, ofrecieron un té al príncipe Guillermo y a su esposa, al general de Tol, al conde de Waldersée y a otros varios personajes de su intimidad. Serian poco mas o menos las nueve de la noche, cuando el emperador se vio acometido de una indisposición repentina, que le obligó a dejar la reunión y a meterse inmediatamente en cama. — La mejor prueba de que esa indisposición no es un accidente pasajero, es que esta mañana no ha tenido lugar en palacio la comida y recepción oficiales previamente anunciadas, y a cuyos actos estaban expresamente invitados todos los individuos del Cuerpo diplomático.

La cuestión de Bulgaria. — La Garrette de Paris anuncia que Rusia tiene intención de dirigir a las grandes potencias una nota invitándolas a restablecer en Bulgaria el estado de cosas existente despues de la abdicación del príncipe Alejandro.

Por otra parte — y es este un detalle que no deja de tener una grande significación en estos momentos — el príncipe Alejandro ha dirigido ~~un telegrama~~ ^{un} telegrama de felicitación al emperador de Austria, con ocasión de la fiesta del primero de año, en el cual se firma textualmente: "Fernando, príncipe de Bulgaria". A su vez, el emperador le ha telegrafiado, por mediación del príncipe de Hohenlohe, pero dirigiéndole su felicitación bajo el siguiente título: "Al príncipe Fernando de Sajonia-Coburgo."

Última hora.

Exterior: (Berlin, 7) Los periódicos oficiales anuncian la partida de M. Waldersée, futuro sucesor del mariscal de Moltke en la dirección del estado mayor general alemán. El viaje de M. Waldersée lo será de inspección y durará unos quince días. — Hoy debe haber llegado a Coblenza, y de este punto se dirigirá a Metz por el valle del Mosela. El jueves próximo es esperado en Sarrebourg, donde cuyo punto debe pasar a visitar los trabajos de fortificación que se construyen sobre el camino que conduce a Nancy. La permanencia del general en Alsacia serena durará unos ocho días.

Interior: M. Dulac, comisario de policía ha tenido con el procurador general una larga entrevista a propósito — dice — del presunto futuro arresto de M. Wilson. Igórase cual sea la resolución tomada.

(Coblenza: 3 1/2 81:40 = Luer, 2090 = N. de España: 301:25 = Zaragoza: 262:50)